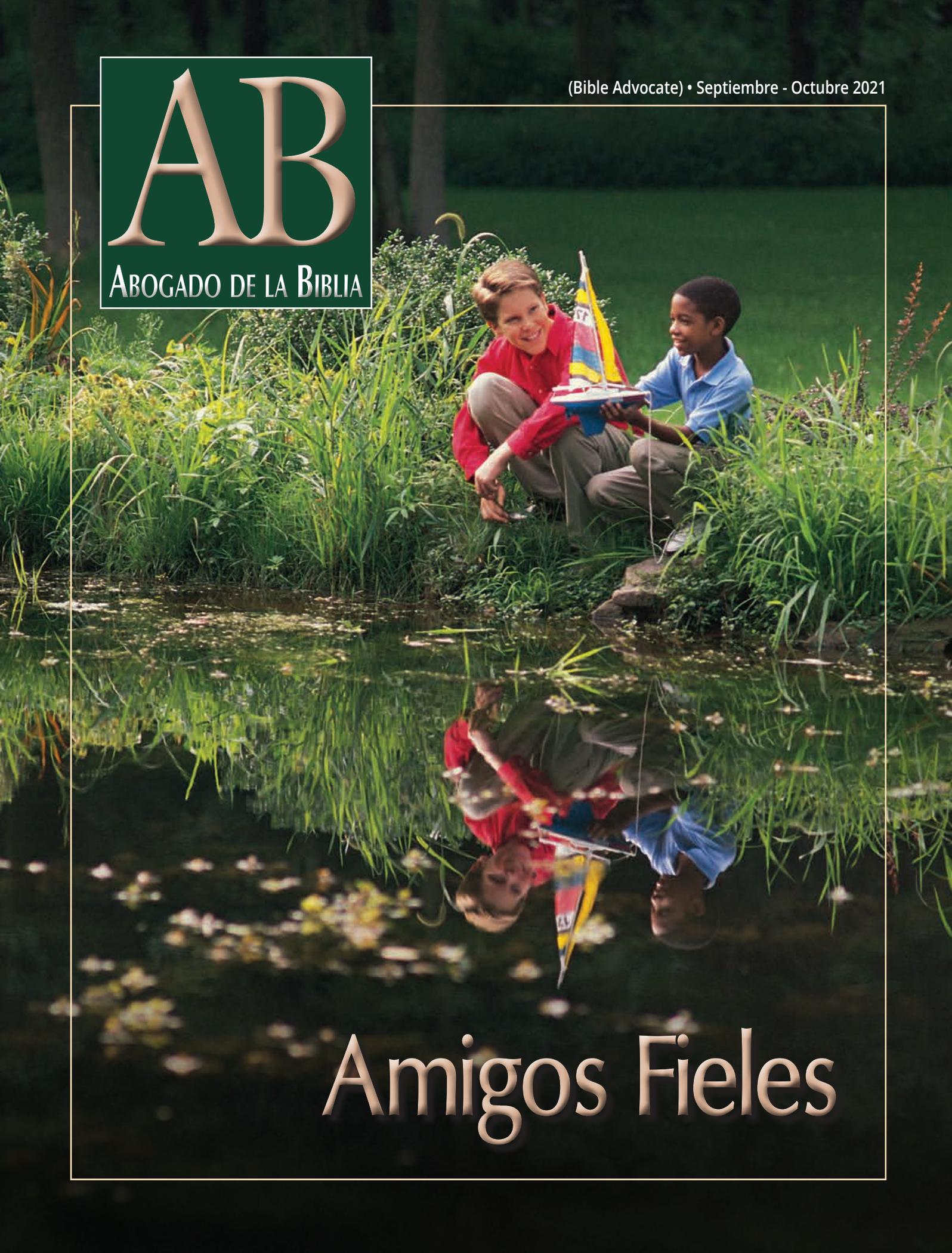


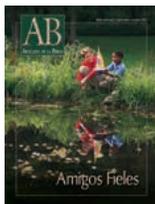
(Bible Advocate) • Septiembre - Octubre 2021

AB

ABOGADO DE LA BIBLIA



Amigos Fieles



Contenido

2021: Fieles



ARTÍCULOS

- 4 Practicando la Hospitalidad | Becky LeRud
- 7 Abandonada | Fiona M. Jones
- 8 Fuera de la Sombra del 11 de Septiembre | Christina Ray Stanton
- 12 Fieles en la Espera | Sarah Buckland
- 14 Intranquila | Alyson Rockhold
- 15 Cheeses y Crackers | Mike Wallace
- 16 Enfocándonos en los Fieles - María | Jason Overman
- 18 Fiel a la Visión | Whaid Rose
- 22 Agua Viva | Shirley Brosius

DEPARTAMENTOS

- 3 Primera Palabra — ¡Mis Amigos!
- 11 Preguntas y Respuestas
- 20 Tiempo de Niños
- 25 Poesía — Nathanael Reed
- 26 Los Lectores Escriben
- 27 Noticias de los Ministerios de la CG
- 28 Alrededor del Mundo — En Misión . . . en Kenia
- 31 Última Palabra — ¿Quién es Mi Amigo?

Citas Bíblicas

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas son tomadas de la versión *Reina-Valera* © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso. *Reina-Valera 1960™* es una marca registrada de la American Bible Society, y puede ser usada solamente bajo licencia.

Reina Valera Contemporánea ® © Sociedades Bíblicas Unidas, 2009, 2011.

Santa Biblia, *Nueva Versión Internacional*® NVI® © 1999, 2015 por Biblica, Inc.® Usado con permiso de Biblica, Inc.® Reservados todos los derechos en todo el mundo.

Nueva Biblia de las Américas™™ Copyright © 2005 por The Lockman Foundation

Fotos

A menos que se indique lo contrario, las fotos en este artículo son de Pixabay.com



Spanish edition of the Bible Advocate

Una publicación de la
Iglesia de Dios (Séptimo Día)

Esta revista es publicada para apoyar
la Biblia, representar la Iglesia, y dar gloria
al Dios de gracia y verdad.

Volume 155 • Number 5

© Copyright 2021 by the Church of God
(Seventh Day)

All material in this issue is subject to U.S.
and international copyright laws and may
not be reproduced without prior written
approval. Permission may be obtained by
writing the editor.

The BIBLE ADVOCATE (ISSN 0746 — 0104)
is published bimonthly by Bible Advocate
Press, 330 W. 152nd Ave., Broomfield,
CO 80023. Periodicals postage is paid at
Broomfield, CO, and at additional offices.
Subscription is free to any who ask. POST-
MASTER: Send address changes to Bible
Advocate Press, Box 33677, Denver, CO
80233 — 0677.

Imprenta del Abogado de la Biblia

Jason Overman: Editor

Sherry Langton: Editora Asociada

Keith Michalak: Director de Publicacio-
nes, gráficas

Martha Muffley: Traducción

Hope Dais-Clark y Martha Muffley:
Corrección, oficinista

Subscriptions and Orders

Bible Advocate Press
P.O. Box 33677
Denver, CO 80233-0677
tel:303/452-7973
fax:303/452-0657
e-mail: bibleadvocate@cog7.org
orders: bap.orders@cog7.org

Notice: Send all address changes and
other correspondence to the address
above.

Publications Agreement No. 40042428

**Abogado de la Biblia en Computadora
aparece en: baonline.org.**

Debido a las muchas variaciones en el
idioma español, la Imprenta del Abogado
de la Biblia ha enfocado su traducción
a nuestro mayor número de lectores: el
dialecto México-Americano.

¡Mis Amigos!

“Los he llamado amigos” (Juan 15:15). Eso es lo que Jesús les dijo a Sus discípulos la noche antes de Su crucifixión. Si lo pensamos bien, este llamado es profundo. Si por medio de la cruz nos hacemos amigos de Jesús, entonces, ¿cómo pueden los que le obedecen ser algo menos que amigos entre sí? ¿Es un privilegio divino llamarlos “mis amigos”!

Últimamente he estado pensando mucho en la amistad. Este viejo mundo está decidido a deshacerse a sí mismo. ¿Existe una amistad que pueda soportarlo? Durante el año pasado y bajo el peso de diferencias significativas y triviales (política, raza, sexo, vacunas, máscaras, distanciamiento social), he visto que las amistades se tensan e incluso se rompen. No se limita al mundo; la polémica también ha infectado tristemente a nuestras iglesias.

Mientras escribo, estoy celebrando seis años como editor del AB. Sin lugar a dudas, la mejor parte ha sido visitar iglesias en todas partes, hacer nuevos amigos y ver a los antiguos. Estos amigos son diferentes en muchos aspectos, es una maravilla que nos llamemos amigos. Lo hacemos porque Jesús nos llamó a Él como amigos. Sabiendo que somos creados y redimidos por Él, nuestra identidad en Él sobrepasa todos los demás identificadores y nos permite conocernos unos a otros como igualmente valorados y perdonados. Por muy significativas que puedan ser algunas diferencias, si nuestro enfoque está en Jesús, no hay barrera para las amistades disponibles a través de Él.

No permita que la hostilidad del mundo destruya la reconciliación que tenemos en Cristo. En lugar de eso, espero que la iglesia modele la amistad cristiana en un mundo confuso y en conflicto. En Proverbios encontramos características clave de nuestra especial amistad: “En todo tiempo ama el amigo, y es como un hermano. . . . Fieles son las heridas del amigo . . . El hierro con hierro se afila, y un hombre aguza a otro” (17:17; 18:24; 27:6, 17). ¡Amistad fiel! La nuestra es veraz, confiable, responsable y restauradora.

Este último año nos separó de la comunión que alimenta la amistad. Me perdí nuestro campamento en Jasper, el Concilio Ministerial, la convención de la CG y más. Pero a medida que nos reunimos como pueblo de Dios, centrémonos en el milagro de lo que Él nos ha hecho en Cristo: ¡amigos! — y lo que ese amoroso testimonio podría significar para el mundo.

— Jason Overman





Practicando la Hospitalidad

El arte de abrir tu hogar y tu corazón a los demás.

por **Becky LeRud**

Y ante todo, tened entre vosotros ferviente amor; porque el amor cubrirá multitud de pecados. Hospedaos los unos a los otros sin murmuraciones. Cada uno según el don que ha recibido, ministradlo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios. (1 Pedro 4:8-10).

La hospitalidad parece estar olvidada o descuidada en los ajetreados estilos de vida de hoy. Pocas personas reciben invitados a cenar y prefieren comer fuera, o permiten que el ajetreo les impida hacer cualquier cosa.

Ser hospitalario es diferente del entretenimiento social, el cual se

centra en los anfitriones. Éstos deben ser relajados y bondadosos, la casa impecable, la comida sabrosa y abundante. Algunos pudieran invitar a alguien esperando una invitación de regreso.

La hospitalidad, por otro lado, se centra en los huéspedes y sus necesidades. Implica calidez, amabilidad y generosidad y puede tener lugar en una casa desordenada con un plato de sopa. No necesitamos una casa impecable y un menú elaborado que ha llevado horas preparar.

A veces no estamos dispuestos a ofrecer hospitalidad porque estamos cansados. Tal vez nuestro presupuesto sea ajustado o no creemos que nuestra casa sea lo suficientemente buena. Pero Pedro habla de la hospitalidad como una fuerte expresión de amor y de un espíritu generoso y sin quejas.

Los primeros creyentes

Hechos 2:46 describe las reuniones de la iglesia primitiva

en los hogares y compartiendo sus comidas: “Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón”.

Los viajeros en la época de Pedro dependían de sus compañeros creyentes para que les dieran un lugar donde quedarse. Las primeras iglesias eran iglesias en las casas, por lo que las reuniones de la iglesia eran imposibles si la gente no estaba dispuesta para abrir sus hogares.

Los momentos de adoración a menudo sucedían alrededor de una comida. En ese caso, la carga de la hospitalidad iba más allá de proporcionar una habitación, a pesar de que muchos viajeros llevaban provisiones con ellos. La hospitalidad unía a las personas y les permitía conocerse entre sí. Las iglesias jóvenes a las que escribió Pedro necesitaban esa interdependencia, especialmente en una cultura hostil a la fe.

Ajustes de actitud

Mostrar hospitalidad puede ser particularmente demandante, por eso Pedro agrega la frase “sin quejas”. Los huéspedes se comen nuestra comida, absorben nuestra energía emocional y nuestro tiempo. Especialmente los huéspedes inesperados pueden ser inconvenientes por varias razones. Incluso podrían ser personas pesadas, quisquillosas o exigentes.

Sin embargo, Pedro enfatiza que los cristianos deben brindar hospitalidad sin quejarse y de buena gana, ya sea en secreto o abiertamente. No tenemos la opción de escoger y elegir servir solo a aquellos que son encantadores o que tienen los mismos intereses.

Mientras vivía en África, y más tarde en Alaska, me identifiqué personalmente con este verso de 1 Pedro. En las estaciones misioneras remotas y en las aldeas esquimales donde vivíamos, no había alternativa a tener invitados, ya que no existía ningún hotel o restaurante. Nosotros teníamos que serlo. Aprendí la importancia de ofrecer hospitalidad con amor, sin quejarme, fuera conveniente o no, sintiera ganas o no y estuviéramos preparados o no. Con creyentes y no creyentes en nuestro hogar, me di cuenta de que mi testimonio por el Señor estaba en juego.

Muchos suministros de alimentos no estaban disponibles localmente, por lo que tenían que enviarse. Los alimentos frescos eran un lujo en Alaska. Durante nuestro primer año allí, acabé con dos abrelatas. Teníamos que planear cuidadosamente para asegurarnos de no quedarnos sin lo esencial. Al principio no queríamos aceptar ningún tipo de reembolso por el alojamiento y suministros, pero pronto descubrimos que nuestro presupuesto necesitaba una ayuda de los viajeros frecuentes. Aprendí

a tener a la mano una colección de buenas recetas que podía preparar rápidamente. Hornear grandes porciones de pan era una parte importante de mi agenda.

La preparación de la comida puede ser bastante complicada, ya que toda nuestra agua para beber y cocinar tenía que hervirse y filtrarse, un proceso que consume mucho tiempo. Tenía que planearlo con varias horas de anticipación. Esto pasó tanto en África como en Bush Alaska.

Enfrentando desafíos

A menudo me habían dicho que mi don era la hospitalidad, pero comencé a dudar después de hospedar a algunos de nuestros visitantes. Los invitados iban

hacia África, una pareja de misioneros nos preguntó si podríamos quedarnos con su poodle por unos días. El poodle resultó ser un canino de tamaño completo y los dueños se habían ido por dos semanas.

Nuestros niños estaban encantados, pero yo estaba exhausta tratando de mantener la paz con el dueño de la casa, quien explotó al pensar que tuviéramos un monstruo así en el apartamento. Escuché palabras en francés que no pensé que necesitaba agregar a mi vocabulario misionero.

Durante nuestro primer año en África, seis misioneros europeos llegaron a nuestra estación misionera durante la estación seca. Esto era un problema, ya que nuestro

“ Con creyentes y no creyentes en nuestro hogar, me di cuenta de que mi testimonio por el Señor estaba en juego ”.

desde los encantadores hasta los exigentes y los que tenían una mala reputación.

No todos los visitantes eran limpios. Ni tampoco los huéspedes que pasaban la noche mantenían limpias sus habitaciones. La ropa estaba por todos lados, baños sucios y mucho desorden invadieron mi zona de confort.

Uno de nuestros huéspedes tenía cuatro patas. Cuando vivíamos en un pequeño apartamento en Bruselas, Bélgica, durante un estudio del idioma antes de partir

suministro de agua provenía de barriles de agua que ahorrábamos durante la temporada de lluvias. La racionábamos cuidadosamente porque el agua extra que se necesitara teníamos que llevarla cargando por una colina empinada en cubetas de cinco galones.

La mayoría de los invitados eran cuidadosos al usar el agua. Sin embargo, una persona decidió que era hora de lavar su auto Land Rover. Se me fue la respiración al verlo usar tanta agua sobre su sucio vehículo, especialmente

porque había conducido desde el área del lago el día anterior donde tenía abundante agua. Ser hospitalaria sin quejarme fue un desafío a mi resolución.

Cuando vivíamos en Kampala, Uganda, las cosas eran menos complicadas en cuanto a conseguir suministros y lavar la ropa para los huéspedes. Intentábamos dar la bienvenida a todos los que venían, incluyendo a la media docena de trabajadores de la agencia Peace Corps workers. Definitivamente parecían incómodos cuando insistimos en que se

había hoteles y restaurantes, la mayoría de los misioneros vivían con presupuestos ajustados, especialmente aquellos apoyados por misiones religiosas. Pronto se supo que la alfombra de bienvenida estaba en nuestra casa. Por curiosidad, una vez llevé un registro del número de comidas servidas. Durante un período de dos semanas, establecimos noventa y cuatro lugares adicionales en la mesa. Algunos eran internos habituales, pero aún así, el trabajo y la planificación estaban involucrados.

vieron enriquecidas por esas personas tan amables que habían pasado más de cincuenta años en los pueblos africanos. Sus historias de la fidelidad y la provisión de Dios, y el impacto del evangelio en pequeñas comunidades donde se desconocía el nombre de Cristo, alentaron nuestro propio deseo de servir.

Nos encantaba tener gente en nuestro hogar y lo considerábamos un ministerio gratificante. Muy seguido yo decía que mantuvimos las puertas abiertas durante cuarenta años. Cuando regresamos de África y construimos una nueva casa en Oregón, designamos una habitación de huéspedes con una entrada exterior y la llamamos nuestra “cámara del profeta”, como con Elías en 2 Reyes 4:10. Los misioneros todavía lo hacen su hogar cuando están lejos del hogar.

Practicar la hospitalidad puede abrir las puertas para compartir el evangelio. En la atmósfera relajada de nuestros hogares, la conversación puede fácilmente volverse hacia Dios. Sí, puede ser difícil e inconveniente, pero las recompensas no tienen comparación. **AB**

“ Durante un período de dos semanas, establecimos noventa y cuatro lugares adicionales en la mesa ” .

unieran a la víspera vespertina con otros misioneros en nuestra casa.

Sin embargo, tarareaban cuando cantábamos y escuchaban cortésmente el devocional. Cuando llegó la hora de dormir, no estábamos seguros de quién dormía normalmente con quién, aunque era obvio que estaban acostumbrados a compartir habitaciones y compañeros de cama. Pero les dimos pocas opciones: “Chicas, esta es su habitación. ¡Chicos, ustedes están al final del pasillo!” La mañana siguiente fue una ráfaga de cálidos abrazos y agradecimientos. Confiábamos en que Dios usaría nuestra hospitalidad en sus vidas.

Nuestros dos años en la ciudad fueron maravillosos para ejercitar el don de la hospitalidad. Aunque

Bendiciones compartidas

La amonestación para ofrecer hospitalidad sin quejarse se transmitió vívidamente durante nuestra estadía en Kampala. Una pareja de misioneros de unos setenta años estuvo en la ciudad durante seis semanas y necesitaba alojamiento. Su hijo y su familia vivían cerca, pero la nuera insistió en que su estadía sería breve. Así que invitamos a la pareja mayor a nuestra casa. Qué delicia.

Nos bendijeron mucho más de lo que nosotros podríamos haberlos bendecido. Pensé que era triste que su nuera perdiera la oportunidad única de que sus hijos pasaran tiempo con sus abuelos. Su espíritu negativo y quejumbroso dañó una relación. Por otro lado, nuestras vidas se

Nos entristece informarles que **Becky LeRud** falleció al año siguiente de entregar este artículo al AB. Viviendo en Lebanon, Oregón, fue una escritora prolífica, y su trabajo apareció en varias publicaciones cristianas. Agradecemos a Dios por la fidelidad de Becky al ministrar no solo a través de su hogar, sino también a través de sus escritos.



Abandonada

por Fiona M. Jones

En Kelso, Fronteras Escocesas, puedes comprar una iglesia, esta iglesia, por el precio de un apartamento de una habitación sin jardín. Todo esto podría ser tuyo: la cantería gótica, las gárgolas, los vitrales y el frío eco de tus pisadas cuando entras. Podrías arrodillarte aquí solo como un ermitaño y orar por el mundo, o podrías reunir a quienes deseen hacerlo y tratar de llenar ese enorme espacio con el humo de las velas y los himnos.

No lo comprarás. Nadie lo hará. ¿Quién quiere la carga de las reparaciones y el mantenimiento de un edificio que no puede modificarse de sus orígenes?

Por lo cual, permanece vacío y sin que nadie lo busque. Los musgos y las malas hierbas ya se han adueñado del lugar. La lluvia encontrará agujeros en su techo, los pájaros aprenderán dónde pueden anidar y las piedras se erosionarán y desmoronarán por todos lados. Al final, el edificio se considerará un peligro y será demolido, como un templo antiguo saqueado por ejércitos invasores, excepto que estos no son ejércitos, sino años y decadencia, legalidades y logística.

La ciudad de Kelso ha crecido, pero una iglesia imponente tras otra, permanecen vacías ahora. La ciudad ha soportado siglos y erosión, podredumbre seca y el encogimiento de la fe que llevó a su pueblo a través de vidas y muertes y guerras y plagas, pero que de alguna manera lucha con el siglo XXI. Una entidad de iglesia, un grupo pequeño y reducido de miembros de edad avanzada se desgasta en un pequeño edificio alquilado, un bloque de baños transformados a la orilla de un estacionamiento. Las puertas del infierno no pueden prevalecer contra la creación, y la oración es creación (Dios lo ha dicho). Quizás todo el cristianismo ha pecado y el candelero ha sido quitado de su lugar. Pero prometió que no apagaría ni una flama en la mecha. Y así, las oraciones se elevan, todavía a la expectativa, como lo hicieron las personas del exilio en la Biblia.

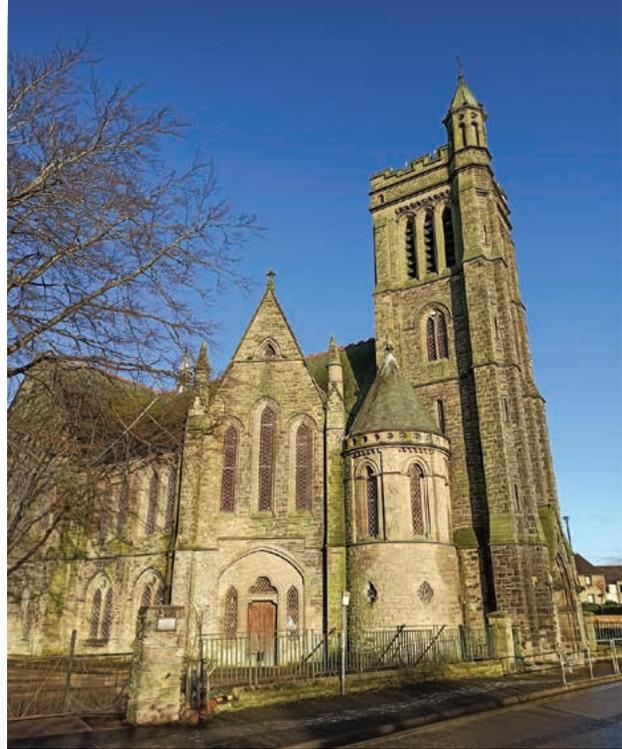


Photo courtesy of Fiona M. Jones

Cuando estas personas finalmente obtengan un nuevo edificio propio, más pequeño que el imponente edificio de piedra roja de su pasado, será la misma historia. Algunos derramarán lágrimas de gratitud, y otros, que recuerdan la gloria de tiempos pasados, derramarán lágrimas de tristeza. Y nadie sabrá si lloran de alegría o de tristeza.

Porque eso es lo que sucedió en la Biblia (Esdras 3:12, 13). El templo original del diseño de Salomón había sido mucho más grande, más hermoso, ornamentado y lujoso, cubierto por dentro con oro puro brillante. El nuevo, construido más apresuradamente y con menos recursos, nunca podría acercársele.

Pero — y esto, después de todo, es lo que importa — ese era el templo que estaría en pie a la venida del Hijo de David. Ese fue el templo donde los profetas ancianos bendijeron al Niño recién nacido. El templo que visitó Jesús donde echó fuera a los mercaderes y leyó las palabras de los profetas. El templo donde la cortina se rasgó de arriba abajo cuando llegó el perdón.

Hubiera sido bueno si el edificio original hubiera estado allí en todo su opulento esplendor. Pero cuando eso no sucede, no es el final, porque el final ya está escrito, y es mejor que eso. **AB**

Fiona M. Jones escribe desde Kelso, Fronteras Escocesas.





Fuera de la Sombra del 11 de Septiembre

Mirando hacia atrás y hacia adelante con Jesús.
por **Christina Ray Stanton**

En septiembre de 2001, estaba emocionada de volver a vivir en la ciudad de Nueva York después de haber estado unos meses fuera. La ciudad estaba en pleno auge. Tomé el metro y estaba caminando sola por Central Park, sintiéndome más segura y cómoda que cuando llegué por primera vez en 1993 como una joven idealista de 23 años de Florida.

Apenas pasado nuestro primer aniversario, mi nuevo esposo y yo acabábamos de instalarnos en un nuevo apartamento, a seis cuadras del World Trade Center. Mientras estaba en mi terraza en el piso veinticuatro y contemplaba la bulliciosa ciudad, supe que todos mis sueños de éxito y una vida emocionante finalmente se estaban haciendo realidad.

Ataque

Pero esos sueños se derrumbaron a mi alrededor cuando Brian y yo nos paramos en esa terraza y vimos un avión de pasajeros volar directamente a la Torre Sur en la mañana del 11 de septiembre. El impacto hizo que entráramos a nuestro apartamento y nos asustó tanto que bajamos corriendo las escaleras de esos 24 pisos todavía estábamos en pijama. Ni siquiera me detuve a ponerme los zapatos.

Buscamos refugio en Battery Park en la punta de la isla de Manhattan, pero el área resultó ser todo, menos segura, cuando las Torres Gemelas colapsaron, asfixiándonos con polvo y escombros. A nuestro alrededor, la gente en pánico corría sin rumbo, buscando un escape del caos y

la devastación. Brian y yo nos refugiamos en un antiguo fuerte. Pensando en la posibilidad de no sobrevivir, tomé las manos de Brian y comencé a orar, esperando que Dios guardara nuestras vidas. Aunque siempre me había considerado cristiana, sabía que nunca había puesto a Jesús como el centro de mi vida. ¿Por qué tendría que responderme ahora?

Pero Dios respondió y sobrevivimos. Escapamos de Manhattan en barco, y amigos y extraños, nos ofrecieron refugio cuando no pudimos regresar a nuestro apartamento. Estuvimos sin hogar durante un par de semanas y sin trabajo durante mucho más tiempo. La incertidumbre se extendió a semanas y luego a meses.

Secuelas

Inmediatamente después de los ataques, comenzamos a mostrar síntomas de TEPT (Trastorno de Estrés Postraumático). Todo se sentía oscuro y opresivo. Brian pasaba sus días durmiendo. Su cuerpo respondió al estrés apagándose.

Mi cuerpo, sin embargo, reaccionó entrando en un estado constante de "alerta máxima". Estaba hiperactiva, ruidosa y no podía dejar de hablar. Totalmente maníaca, apenas podía dormir. Estaba en un estado de angustia constante, lo que afectaba mis relaciones con amigos y familiares. Consciente de mi creciente ira y nerviosismo, me desconecté y me aislé de todos y me encerré en mí misma formando una barrera de protección. Incluso Brian y yo nos comunicábamos menos, limitando nuestras conversaciones a nuestra agenda del día.

A medida que se revelaban más y más hechos sobre los ataques en las actualizaciones de las noticias, me angustiaba por lo que des-

cubría. Revisaba los periódicos a diario en busca de fotografías y perfiles de los muertos y desaparecidos. La edad promedio de los que murieron fue de 35 a 39 años, solo unos pocos años mayores que yo.

Aprendí sobre sus vidas, sus esperanzas, sus sueños y de los que habían dejado atrás. Los empleados de 430 empresas de 28 países estaban atrapados. Muchas de estas personas permanecieron ilesas en sus oficinas, incluso hasta el final. Llamaron por radio para pedir ayuda; llamaron a sus seres queridos. Usaron sus dispositivos Blackberry para preguntar a miembros de sus familias qué es lo que estaban escuchando en CNN.

“ Sabía que nunca había puesto a Jesús como el centro de mi vida. ¿Por qué tendría que responderme ahora ” ?

Enviaron faxes y correos electrónicos. Caminaron hacia las ventanas y miraron hacia afuera, hablaron por teléfono y se volvieron hacia sus compañeros de trabajo en busca de consuelo antes de sucumbir finalmente a las crecientes llamas, la inhalación de humo o la implosión del edificio. Lucharon por vivir todo el tiempo mientras las torres morían lentamente.

No podía imaginar el miedo y la angustia que debieron haber sentido en los largos minutos entre el ataque y la desaparición de su torre: 56 y 102 minutos. Qué tiempo tan dolorosamente largo para saber que estaban conde-

nados a morir. Incluso un minuto contemplando mi propia muerte parecía demasiado largo.

A medida que surgió más información, comencé a identificarme con los que murieron, y me obsesioné con el horror de su destino. Me sumergí aún más en el oscuro abismo en el que ya me encontraba.

Buscando ayuda

Nunca fui de las que miraron la injusticia o los eventos cataclísmicos y me sentía obligada a culpar a Dios, pero todavía me sentía sorprendentemente separada de Él. En mi lucha, recurría a menudo al Salmo 116 y me conecté con la experiencia del salmista: “Los

lazos de la muerte me enredaron; me sorprendió la angustia del sepulcro, y caí en la ansiedad y la aflicción. Entonces clamé al SEÑOR: ‘¡Te ruego, SEÑOR, que me salves la vida!’” (vv. 3, 4).

No estaba pensando en términos de cómo el Señor podría ayudarme personalmente en esta crisis. Me sentía desapegada en general. No podía pensar en nada más profundo que en cuestiones de dónde recogería donaciones ese día y qué íbamos a cenar esa noche.

Como me costaba mucho expresarme durante este período, sentí que no podía exponer mi vulnerabilidad en las sesiones de terapia. Sin embargo, poco a poco

me di cuenta de que necesitaba ayuda. Una amiga cristiana de mi ciudad natal también era terapeuta y me sentía segura de ser yo misma con ella. Me comuniqué con Carmela y establecí una sesión telefónica. Una vez que comencé a hablar, no podía parar.

Me dijo que el 20 por ciento de las personas que vivían en un radio de una milla de las Torres Gemelas sufrían de trastorno de estrés postraumático, incluida yo. Me quedé impactada. Pensé que

días y asistir a la iglesia para que pudiera crecer en mi fe y convertirme en parte de una comunidad de fe.

Confiado en su juicio, seguí sus instrucciones. A medida que sanaba y mi fe se hacía más fuerte, descubrí un cambio en mí. El sufrimiento y el dolor que experimenté después de los trágicos eventos del 11 de septiembre me dieron compasión por otros que estaban pasando por momentos difíciles.

Más profundamente, Jesús me

y quién no. Cuando enfrenté la prueba más difícil por mi cuenta, no tenía un cimiento para mantenerme en pie ni fuerzas para soportar.

Realmente creo que las cosas buenas pueden surgir de circunstancias extremadamente difíciles. Mientras escribo esto, estoy pasando un año de desempleo debido a la pandemia y estoy sufriendo el síndrome de guardar la distancia por luchar contra un caso de COVID-19 que me hospitalizó dos veces y amenazó mi vida. Pero sé que puedo enfrentar estos nuevos desafíos con una fuerza y una conciencia que antes no tenía.

Si no hubiera estado atrapada en la destrucción del 11 de septiembre, quizá no estaría donde estoy ahora, y quizá no sería quien soy ahora. Debido a esa experiencia, fui moldeada más a la imagen de Cristo, como lo expresa Pablo en Gálatas 2:20:

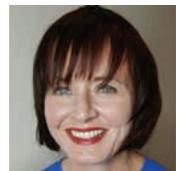
He sido crucificado con Cristo, y ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí. Lo que ahora vivo en el cuerpo, lo vivo por la fe en el Hijo de Dios, quien me amó y dio su vida por mí.

Disfruto de una relación más profunda con Cristo. Tengo la libertad de dar en mayor medida a los demás como resultado de mi trauma ese día.

Ahora vivo con la seguridad de que a través de la fe en Cristo, no tengo nada que temer. Mi quebrantamiento es donde Él me encuentra en Su fuerza para que yo pueda ofrecer Su fuerza a otros.

AB

Christina Ray Stanton escribe desde Tallahassee, FL. Las citas bíblicas son de la *Nueva Versión Internacional*.



“Jesús me encontró en el punto más oscuro de mi vida, me restauró y me inició en un nuevo camino en la vida.”

eso solo afectaba a los soldados que regresaban de la guerra.

“Los ataques del 11 de septiembre afectaron tu visión del mundo y tu sensación de seguridad”, me explicó mi amiga/terapeuta. “Rompió el tejido de su vida diaria. No es como si hubieras presenciado un evento traumático en otro país. Es donde vives. Es donde vas de compras, paseas a tu perro y llevas grupos de turistas. Lugares que ves todos los días. Tu mente está teniendo dificultad para aceptarlo”.

Restaurada

Continué con nuestras sesiones de terapia para abordar mi trastorno de estrés postraumático, pero Carmela tenía una lista de asuntos espirituales de las cosas que quería que yo también hiciera. Ella me animó a abrir mi Biblia y meditar en las Escrituras, a orar todos los

encontró en el punto más oscuro de mi vida, me restauró y me inició en un nuevo camino en la vida. A través de mi nueva esperanza en Cristo y con la ayuda de un terapeuta, pude lidiar con problemas personales derivados de los ataques y otras cargas que había estado cargando durante mucho tiempo. Me vi obligada a mirar dentro de mí y enfrentar el pasado. Ese viaje me llevó a un lugar de paz cuando supe que podía construir mi fundamento sobre Cristo y Sus promesas.

Quebrantada y bendecida

Cuando miro hacia atrás en los últimos veinte años, soy más consciente que nunca de los efectos duraderos que el 11 de septiembre ha tenido en mi vida. Pero mientras enfrentaba desafíos que me cambiaban la vida, aprendí más sobre quién soy con Cristo

Preguntas y Respuestas



¿Cómo debemos ver 1 Juan 3:17, 18 y tratar de obedecerlo? “Pero el que tiene bienes de este mundo y ve a su hermano tener necesidad, y cierra contra él su corazón, ¿cómo mora el amor de Dios en él? Hijitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad”.

Vemos este pasaje como uno de los muchos desafíos fuertes que Jesús y Sus apóstoles presentaron, instando a los seguidores de Cristo a amar a los demás como Él nos amó a nosotros y a poner ese amor en la acción diaria como Él lo hizo. ¿Cómo nos ama Jesús a nosotros y a los demás? Él anduvo haciendo el bien (Hechos 10:38) — sirviendo, enseñando, tocando, sanando, ayudando, dando y perdonando a todas las personas que pudo mientras vivió entre nosotros.

Ninguno de nosotros es tan capaz y consistente en amar a los demás como lo fue Jesús, pero Su ejemplo sigue siendo nuestra meta y modelo. No amamos a las personas para ganarnos el mérito de Dios para la salvación o para demostrar cuánto nos parecemos a Cristo. Practicamos el amor porque muchos en nuestro mundo están sufriendo y porque el Espíritu de Cristo en nosotros nos insta a través de la Palabra a hacer lo que podamos para ayudar. Dios amó tanto a la gente del mundo que Él dio. Estamos aprendiendo a amarlos también al compartir nuestro tiempo, talento y tesoros para levantar cargas pesadas para todos los que las llevan, a la vuelta de la esquina y en todo el mundo.

Un buen primer paso puede ser que nos volvamos más intencionalmente conscientes de los que tienen hambre, los desamparados, los heridos y los que no tienen esperanza que están en nuestras iglesias, comunidades y ciudades. Amar, dar y servir comienzan en casa o no muy lejos. Algunos de los seguidores de Jesús tienen el valor y la convicción — a menudo con un pequeño grupo unido por medio de la iglesia — de buscar y ayudar a aquellos cuya necesidad es más obvia en lugares públicos. Otros optarán por ofrecer su apoyo a través de una

misión de rescate, el Ejército de Salvación, la Cruz Roja, Hábitat para la Humanidad, etc. Basados en el amor y la verdad de nuestro Señor, ninguno de nosotros debería estar contento hasta que hayamos encontrado la manera de poner nuestros pies, nuestras manos y nuestros dólares en esta lucha para ayudar a los pobres con sus necesidades humanas básicas de comida, vestido y refugio.

Su pregunta se centra más en la prioridad de dar a los hermanos primero. La mayoría de las organizaciones eclesíásticas tienen una oficina central a través de la cual reciben fondos para ayudar a los creyentes en otros países y canalizar esos fondos a través de hermanos de esa área que sean de confianza hacia aquellos que más lo necesitan. En la Iglesia de Dios (Séptimo Día), esa oficina es Misiones de la CG (En el extranjero). También mantene-mos un Fondo de Ayuda en Caso de Desastres que transfiere el 100 por ciento de los dólares donados para ayudar a las víctimas de desastres naturales o humanos recientes.

Además de donar a través de la iglesia de su elección, muchos cristianos también apoyan trabajos más grandes, no denominacionales que hacen mucho bien en todo el mundo: Bread for the World, World Relief, World Vision, Samaritan’s Purse, etc.

Para nosotros, la tarea de amar y apoyar a las personas necesitadas, comenzando por nuestros hermanos (Gálatas 6:10), es la máxima prioridad, junto con llevar el evangelio del reino de Cristo al mundo. Al mismo tiempo, admitimos que este trabajo es demasiado grande para que una iglesia u organización lo realice por sí sola. Por lo cual, con mucho gusto unimos nuestras manos, corazones y recursos para colaborar con otros que están comprometidos con la misma Palabra en obediencia al Señor Jesús.

Hablar, escribir e incluso estar de acuerdo en amar, ayudar, servir y dar a las necesidades de los demás no beneficia a nadie, hasta que nuestras palabras se conviertan en hechos. Eso es lo que nos toca hacer.

— Anciano Calvin Burrell

Fieles en la Espera



Eligiendo una vida de pureza sexual como soltera.
por Sarah Buckland

En el exterior, probablemente soy lo que muchos considerarían una joven milenial promedio — teniendo el objetivo de establecerme en mi carrera y aprender a navegar por los matices de la edad adulta. Sin embargo, aquellos en mi círculo íntimo son testigos de que he tomado decisiones diferentes a las de la mayoría de los jóvenes que me rodean. En primer lugar, tengo 27 años y soy virgen y también he decidido no participar en actividades perisexuales.

Quiero animar a otros que pudieran estar en una situación similar o estén contemplando volver a dedicar su vida a la pureza.

He comprobado que la fidelidad de Dios durante la espera puede manifestarse en formas inesperadas.

Conflicto temprano

A lo largo de los años, mi decisión de esperar a tener relaciones sexuales hasta el matrimonio recibió respuestas mixtas entre mis compañeros. Mientras que algunos apoyaban la idea, otros en mi círculo parecían aún más decididos a alejarse de mí. Al asistir a una preparatoria católica para niñas, aprendí de otras personas que tener un novio significaba recibir miradas de admiración, entusiasmo y una mayor popularidad.

Los amigos de mi círculo hablaban libremente de la intimidad. Mientras tanto, aquellos como yo que optaban por esperar, a menudo se enfrentaban a la soledad, el rechazo y los malentendidos. Con frecuencia me veían sola cuando

salía, incluido en mi baile de graduación, me preguntaba si estar sola seguiría siendo una lucha interminable.

Bendiciones de la obediencia

En el mundo de hoy, el compromiso con la pureza sigue siendo impopular, incluso hasta el punto de ridiculizarlo, especialmente entre muchos jóvenes. Con todas las ideologías que glorifican la sexualidad en nuestra música, películas, publicidad y planes de estudios escolares, no es de sorprender. A pesar de la incomodidad intermitente que puede traer el celibato, esta etapa ha cultivado la fidelidad a través de mi decisión de honrar a Dios con mi cuerpo.

Una de las mayores bendiciones que he experimentado al esperar es una mayor claridad mental al lidiar con las tentaciones. Así como el ejercicio físico prolongado fortalece los músculos, una elección consciente del

celibato aumenta los niveles de paciencia y autocontrol. En mi vida, mis amigos me han contado decisiones de las que se arrepintieron. Esto demuestra que cuando una persona da un paso hacia el borde, la fuerza de la gravedad se vuelve más evidente y resistir una caída se vuelve más difícil.

Así como la Biblia ilustra la historia de David y Betsabé, la infiltración del pecado en la vida de una persona es un problema real. La lujuria de David por Betsabé mientras ella se bañaba lo llevó a cometer adulterio y luego asesinato (2 Samuel 11). Esto nos enseña que tomar una decisión consciente de huir de situaciones tentadoras ayuda en gran medida a evitar enredos innecesarios y acciones lamentables. Es una lástima que David no haya hecho esto.

Cuando se trata de la lujuria de la carne, depender de la claridad mental humana puede no ser suficiente. He descubierto que cuando Dios ve el corazón y las intenciones, bloqueará situaciones que potencialmente pueden descarrilar tu vida.

Un Dios Fiel

Una de las experiencias recurrentes donde he comprobado esto es lo que interpreté como amor no correspondido. Mis sentimientos estaban listos, pero me sentía invisible. En ese momento, la frustración y la esperanza estallaban como un géiser interno retorcido: la frustración por sentirme invisible y la esperanza de que algún día las cosas cambiaran, y que la otra parte que yo admiraba confesara esos sentimientos mutuos.

Sin embargo, he visto una y otra vez cómo la fidelidad de Dios se manifiesta incluso a través de tormentas rápidas de agravio e incertidumbre, evitándome una

vida potencial de dolor. Pronto descubrí que cada uno de esos momentos de amor no correspondido eran para mi bien.

Durante esta temporada de soltería, Dios también ha sido fiel al permitirme más tiempo para comprenderme verdaderamente a mí misma: mi propósito, mis metas y mi visión. Es probable que los logros en el ministerio se hubieran retrasado si hubiera tomado decisiones diferentes con respecto a mi pureza sexual.

Si bien la perspectiva del celibato puede resultar abrumadora para algunos, me esfuerzo conti-

Siguiendo a Jesús

El viaje continúa, y aunque no siempre es fácil, el sacrificio de esperar lo mejor de Dios hace que la espera sea un proceso con propósito. Como cristiana, mi unión con Cristo me hace estar completa, con o sin cónyuge. Y así como el Novio siempre es fiel en Sus promesas para nosotros, he aprendido a seguir humildemente Su dirección.

Para aquellos que, como yo, se encuentran en el camino del celibato, ¡sigan perseverando! La recompensa de Dios por la fidelidad es segura, incluso si no

“ Aunque no siempre es fácil, el sacrificio de esperar lo mejor de Dios hace que la espera sea un proceso con propósito. ”

nuamente por honrar a Dios en lo que hago con mi cuerpo. Algo posible en el siglo XXI, y ciertamente algo muy satisfactorio. Como dice Pablo en 1 Corintios 6:

Huid de la fornicación. Cualquier otro pecado que el hombre cometa, está fuera del cuerpo; más el que fornicara, contra su propio cuerpo peca. ¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios (v. 18-20).

se manifiesta de la manera que esperamos. Para aquellos cuyas elecciones de vida pueden no haber sido similares a las mías, vivir una vida de pureza es algo donde no tienes mucho que lamentar. La fidelidad de Dios es tan maravillosa que cada día es una oportunidad para hacer un esfuerzo renovado para servir a Dios con todo lo que podamos.

Te desafío a que pruebes este camino. ¡Nuestra fidelidad a Dios en la vida diaria es lo mínimo que podemos darle a un Dios tan fiel!

AB

Sarah Buckland escribe desde Jamaica, West Indies.



Intranquila

por Alyson Rockhold

Miro hacia atrás y veo un año de obstáculos, pasos en falso, fracasos y frustraciones.

Miro hacia adelante y veo un futuro envuelto en miedo e incertidumbre.

Y todo lo que quiero hacer es sentarme en medio y llorar.

Sin embargo, un nebuloso sentimiento de culpa me impide tomar el descanso que anhelo. El estado del mundo es tan abrumador: una pandemia global, una guerra política, una lucha por la igualdad racial, un punto de inflexión ambiental. ¿Cómo me atrevo a pedir un descanso? Seguramente todos estos problemas me exigen hacer más, ser más, actuar más, luchar más. Además, no puedo parar cuando conozco a diez personas que merecen un descanso más que yo.

Entonces, en lugar de pedir ayuda, sigo arrastrando mis cargas conmigo. ¡No hay necesidad de molestar a Jesús por mis pequeños y molestos problemas! Me digo a mí misma.

En medio de esta farsa, abro mi Biblia y leo

“Vengan a mí todos ustedes que están cansados y agobiados y yo les daré descanso. Carguen con mi yugo y aprendan de mí, pues yo soy

apacible y humilde de corazón, y encontrarán descanso para su alma. Porque mi yugo es suave y mi carga es liviana” (Mateo 11:28-30, NVI).

Estas sabias y reconfortantes palabras me golpearon como una bofetada en la cara. Oro a Jesús todos los días, pero todavía estoy cansada y agobiada. Debo estar haciendo algo mal. Si Jesús me ofrece descanso, ¿por qué me siento tan inquieta?

He luchado con esta pregunta durante meses, hasta que un día Dios me da el entendimiento: Elegir descansar es un acto de confianza. De hecho, algo en la forma en que la palabra descanso casi puede anidarse en la palabra confianza me hace pensar que una es parte de la otra. Entrar en el reposo de Dios implica dejar ir mi control imaginado sobre los detalles de mi vida (¡y el estado del mundo!), y confiar en que Él dirigirá y proveerá.

Mis brazos pueden descansar a mis costados solo si mis manos sueltan las riendas a otra persona. Mi mente puede detener sus ansiosos cálculos, preocupaciones y planes solamente si realmente creo que Dios tiene el control. Mi cuerpo puede liberar sus cargas sólo si me dejo guiar.

Cuando Dios guió a los israelitas por el desierto, insistió en que se detuvieran y descansarían cada

siete días. Ellos estaban desesperados por alcanzar la tierra que Dios les había prometido, pero Dios deliberadamente retrasó su progreso. Finalmente llegaron a su destino después de 40 años de vagar. ¿Cree usted que se sintieron tentados a mirar hacia atrás a los 2,080 días de descanso sabático que tomaron y que imaginaron lo bueno que hubiera sido haber alcanzado su meta cinco años y medio antes?

Sé que yo habría estado haciendo esa matemática mental, porque hago cálculos similares una vez que me comprometo a tomar un descanso sabático cada semana. Le duele a mi corazón consumista y adicto al trabajo dejar de lado mis importantes tareas durante veinticuatro horas. Cuando mi mente se desvía hacia mi lista de “cosas por hacer” en el día de reposo, me recuerdo a mí mismo que el resultado está en las manos de Dios. Su voluntad se hará sin importar cómo ocupe mi tiempo.

Soy como un bebé que acaba de aprender a caminar en esta forma de confianza. Lucho contra el yugo fácil y la carga ligera. Algunos días confío más en el terror que leo en las noticias que en la verdad de la Palabra de Dios. Sin embargo, Dios no se rinde conmigo. Como un padre paciente y amoroso, sigue dirigiéndome y guiándome.

Con San Agustín, estoy aprendiendo a profundizar en la verdad de que “Tú nos has hecho para ti, oh Señor, y nuestro corazón estará inquieto hasta que encuentre su descanso en ti”. **AB**

Alyson Rockhold
escribe desde
Houston, TX.





Cheeses y Crackers

por Mike Wallace

En 1959, mi familia se mudó a treinta millas al otro lado de Los Ángeles. Trajimos a nuestros dos gatos con nosotros, se llamaban: Cheeses y Crackers. Después de unos días en nuestro nuevo hogar, Cheeses desapareció y nunca regresó. Pero Crackers parecía contenta con su nuevo entorno y se quedó con nosotros durante los siguientes diez años hasta que murió de vejez.

Aproximadamente un mes después de que Cheeses desapareciera, mi madre recibió una llamada telefónica de un vecino donde solíamos vivir. Cheeses estaba en su puerta. Había atravesado treinta millas a través de las carreteras y autopistas de Los Ángeles y había regresado a nuestra antigua casa. Sorprendentemente, Cheeses viajaba alrededor de una milla por día, dejando a su familia por su vida anterior. Así como la esposa de Lot, ella también miró hacia atrás. Pero Crackers se quedó con nosotros y se mantuvo fiel a su familia.

Cuando se trata de nuestra fe, ¿somos Cheeses o Crackers? ¿Tenemos la fe para quedarnos con la familia a la que Dios nos ha llamado, o anhelamos regresar a nuestro antiguo vecindario como lo hizo Cheeses? Pablo nos dice en Romanos 8:14-17 que somos hijos de Dios y hemos sido adoptados en Su familia. ¡Qué magnífico es eso! Pero no es fácil estar en la familia de Dios. Las distracciones que se nos presentan todos los días pueden hacer que regresemos a nuestras vidas anteriores si no nos mantenemos fieles.

No se distraiga de buscar primeramente Su poderoso reino y permanecer en Su familia (Mateo 6:33). Hebreos 12:1, 2 nos recuerda que tendremos trampas y cargas pesadas en nuestra vida diaria, pero debemos “correr con paciencia la carrera que tenemos por delante, puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe”. Se necesita fe para mantenerse en el camino.

Jesús nos dice que en los últimos días “el que persevera hasta el fin, éste será salvo. Y será

predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin” (Mateo 24:13, 14). Tenemos un trabajo que hacer: perseverar hasta el fin y predicar el evangelio del reino venidero de Dios a todo el mundo. No es un trabajo fácil.

Para “perseverar hasta el fin” se necesita fe, fe en Dios y fidelidad a Su familia. La vida es una carrera de larga distancia, y debemos seguir corriendo pase lo que pase, sin distraernos de nuestra vocación.

A medida que se acerca el regreso de Cristo, ¿seremos como Cheeses y volveremos a nuestras vidas anteriores? ¿O vamos a ser Crackers y quedarnos con la familia que Dios nos ha dado? ¡Yo elijo ser Crackers! **AB**

Mike Wallace
escribe desde Florence, MT.



■ [Enfocándonos en los Fieles]



por Jason Overman

Quizás se pregunte en cuál María se enfocará este artículo. Probablemente haya notado que hay muchas Marías en el Nuevo Testamento. En la cruz, se nos dice que “muchas mujeres” siguieron a Jesús (Mateo 27:55), pero de las nombradas, María es la más común. Juan indica la popularidad del nombre cuando su lista de tres mujeres en la cruz todas se llamaban María (Juan 19:25).

¿Por qué enfocarse en una sola María cuando cada una es un retrato de fidelidad y un modelo para la iglesia? Aquí veremos a todas.

Muchas Marías

Pero, antes que nada, ¿por qué hay tantas Marías?

María se deriva del griego María, que se traduce del hebreo Miryam. El profundo respeto por el nombre entre los padres judíos del primer siglo probablemente provino de su asociación con una de las más grandes heroínas de la fe de Israel, Miriam la profetisa, hermana de Moisés y Aarón

(Éxodo 15:20). Tan popular fue el nombre entre los judíos palestinos de la época que historiadores como Richard Bauckham, que investigan inscripciones funerarias, papiros y fuentes literarias, estiman que casi una de cada cinco mujeres se llamaba María.

Esta curiosidad histórica explica por qué vemos tantas Marías en el registro del Nuevo Testamento. El nombre resonó en la memoria de Israel y en la esperanza de la liberación. Jesús es la respuesta de Dios a esas esperanzas de salvación. De modo que solo Él puede explicar la imagen de fidelidad que estas muchas Marías pintan para que los creyentes las imiten. Veamos brevemente a cada una. Cuento siete en total.

María, la madre de Jesús (Mateo 1:16)

María Magdalena (Lucas 8:2)

María de Betania (Lucas 10:39)

María, la madre de Santiago y José (Marcos 15:40)

María, la esposa de Cleofas (Juan 19:25)

María, la madre de Juan Marcos (Hechos 12:12)

María, colaboradora de Pablo (Romanos 16:6)

María del Espíritu

La María más famosa de todas es la madre de Jesús. Podríamos escribir muchos artículos solo sobre ella. Su presencia apoya toda la historia del evangelio, desde las buenas nuevas del ángel Gabriel con respecto a la concepción de Jesús hasta el nacimiento de Su iglesia en el día de Pentecostés (Lucas 1:27; Hechos 1:14). Notablemente, donde quiera que encontremos a María, el Espíritu Santo está presente y trabajando (Lucas 1:35; Hechos 2:4).

Gabriel dijo a María: “¡Salve, muy favorecida! El Señor es contigo; bendita tú entre las mujeres” (Lucas 1:28). Y ella estuvo con el Señor en Sus momentos más íntimos: nacimiento, circuncisión, crucifixión, resurrección, ascensión. La madre de Jesús es María del Espíritu porque estaba dispuesta a ser guiada, movida por Dios. Su fidelidad se ve en su sumisa respuesta al anuncio del ángel Gabriel: “¡He aquí la sierva del Señor! Hágase conmigo conforme a tu palabra” (v. 38).

María la Testigo

Quizás la más conocida y una de las primeras discípulas de Jesús fue María Magdalena. Ella experimentó las buenas nuevas de la

María

manera más dramática, cuando Cristo echó fuera de ella siete demonios (Lucas 8:1, 2). A partir de ese momento que cambió su vida en adelante, ella se mantendrá fiel al lado del Señor. Por su amor y lealtad a Jesús, los cuatro evangelios recuerdan a esta María como testigo preeminente de Su crucifixión, sepultura y resurrección (Mateo 27-28; Marcos 15-16; Lucas 23-24; Juan 19-20).

María la Testigo fue la primera en ver al Señor resucitado (“apareció primeramente a María Magdalena”, Marcos 16:9). Y, una vez que Jesús la llamó por su nombre, ella fue la primera en ser enviada por Jesús como testigo de las buenas nuevas a otros (Juan 20:11-19).

María de los Pies

Otra discípula conocida de Jesús fue María de Betania, hermana de Lázaro y Marta. Esta María es especial entre las seguidoras de Jesús, siendo alabada dos veces por su devoción a Él y, con Marta y Lázaro, llamada “amada” por Él (Lucas 10:42; Juan 12:7; 11:5). Pero es una postura específica que demuestra la fidelidad de María y por qué era tan especial: cada vez que vemos a María, ella está a los pies de Jesús.

María se sentó a los pies de Jesús para escuchar Sus palabras, María cayó a Sus pies del dolor causado por la muerte de Lázaro y, de manera muy extravagante, María se arrodilló a Sus pies para ungirlos y secarlos con su cabello (Lucas 10:39; Juan 11:32; 12:3). Su posición de humilde devoción hace de María de los Pies un modelo de fiel discipulado para mujeres y hombres hasta el día de hoy.

Las Marías de la Cruz

Aparte de sus nombres, no se sabe mucho sobre la esposa de Cleofas y la madre de los pequeños Jacobo y José. Algunos piensan que son la misma persona (Marcos 15:40; Juan 19:25). Quizás. Lo importante no es tanto quiénes eran sino dónde estaban. Las encontramos en la cruz con María, la madre de Jesús, y María Magdalena, una compañía de fieles amigos y seguidores de Jesús hasta el final. Es significativo que el nombre de María esté agrupado de manera más densa en los relatos de la cruz en los Evangelios.

Marías de la Iglesia

Solamente recibimos un intrigante enunciado para cada una de las dos Marías restantes del Nuevo Testamento. En la casa de María, la madre de Juan Marcos, la iglesia se reunió en ferviente oración cuando llegó Pedro después de escapar de la prisión. Ella es la imagen de la hospitalidad para la iglesia reunida (Hechos 12:12).

Del amado colaborador de Pablo en el evangelio tenemos una sola línea: “Saludad a María, la cual ha trabajado mucho entre vosotros” (Romanos 16:6). Ella es una buena conclusión de lo que significa ser María. Estando con Jesús, transformada por Jesús, siendo testigo de la palabra de Dios y obra en Jesús, María es representante de un discípulo fiel que se levanta de sus pies en la cruz y, a través del poder del Resucitado, obra por la fe, trabajando en amor por los demás.

La iglesia a menudo se compara con una mujer, una esposa, una madre. Si le diéramos un nombre, la llamaría María. **AB**

por **Whaid Rose**

Génesis y Apocalipsis son los sujetalibros de la gran historia de Dios. Génesis nos cuenta cómo empezó todo; Apocalipsis explica cómo terminará todo.

Sus similitudes y contrastes son intrigantes: la creación del cielo y de la tierra, la creación de un cielo nuevo y una tierra nueva; un jardín, una ciudad; el árbol del conocimiento, el árbol de la vida; muerte pronunciada, la muerte destruida; el matrimonio del primer hombre y la primera mujer, la cena de las bodas del Cordero.

Pero Génesis es más que solo cómo comenzó el mundo. Su trasfondo del mundo que Dios diseñó inicialmente puede enseñarnos cómo funciona la vida y cómo no.

Por ejemplo, las narrativas de la creación nos recuerdan que podemos ser creadores de orden y belleza en un mundo que tiende hacia el caos y el desorden. El hecho de que Dios haga que el mundo exista subraya el poder de nuestras palabras, un principio casi perdido en la cultura actual de mentiras y conspiraciones. También descubrimos que nuestras vidas son más productivas cuando cedemos a los ritmos y

patrones que Dios estableció en la creación, incluidos “la mañana y la tarde”, “fue bueno” y “Dios descansó”.

Los sueños de José

En vista de todo esto, el hecho de que el autor del Génesis dedique más tiempo a la historia de José que a cualquier otra debería hacernos pensar. ¡Nadie más en Génesis, ni siquiera Abraham, tiene tanto tiempo frente a la pantalla! Además, a diferencia de las historias de Abraham, Isaac y Jacob, donde Dios estaba activa y obviamente presente, Su presencia en la historia de José está implícita. Definitivamente está allí, pero opera desde las sombras.

Lo más significativo, al menos para mí, es que la historia de José gira en torno a los sueños. Dios le dio a José un sueño no solo una sino varias veces (Génesis 37), y alrededor del cumplimiento de esos sueños Dios tejió la historia del nacimiento de la nación de Israel.

Cada uno de nosotros tiene un sueño, el deseo de cumplir algún propósito especial en la vida. Soñamos porque llevamos la imagen del Soñador original. De pie en el balcón del espacio mucho antes de la creación, Dios soñó con un mundo hermoso habitado por personas como tú y como yo.

Así que no podemos evitar soñar. Dios cumple algunos de nuestros sueños, demostrando que incluso aquellos que son más grandes que la vida no están fuera del alcance de Su sabia provisión. Esta es la historia de José. Sus hermanos lo odiaban por sus sueños y el estatus de favor que Jacob le dio, y porque la sinceridad del carácter de José superaba la de ellos (Génesis 37:2, 3). Es cierto lo que dijo James Thomson: “Base envidia . . . odia la excelencia que no puede alcanzar”.

Los propósitos de Dios

Un día, cuando José vino a ver las necesidades de sus hermanos (v. 14), llevaron a cabo un complot para librar a la familia del “soñador” (vv. 18-20). Siguiendo el consejo de Rubén y Judá, en lugar de dejar morir a José, lo vendieron a una banda de comerciantes madianitas, que lo llevaron a Egipto (vv. 21-28).

Aquí comienza a emerger la lección general de la historia de José: Dios puede convertir nuestras decepciones en Sus nombramientos, nuestro dolor en Su propósito.

Vemos esto en lo que le sucedió a José en Egipto. Primero, fue vendido a Potifar, capitán de los guardias del palacio de Faraón (v.36). Esto inició una serie de

Visión

pruebas de la fidelidad de José a la visión de Dios en su corazón. Se convirtió en gobernante de la casa de Potifar, pero cuando se resistió a los avances de la Sra. Potifar, fue encarcelado (39:19, 20).

En segundo lugar, esta piedra de tropiezo se convirtió en el trampolín de José:

Pero el Señor estaba con José en la cárcel y le mostró su fiel amor. El Señor hizo que José fuera el preferido del encargado de la cárcel. Poco después el director puso a José a cargo de los demás presos y de todo lo que ocurría en la cárcel (vv. 21, 22, NTV).

Basta decir que, a través de estas relaciones y un conjunto de circunstancias dirigidas por Dios, José se convirtió en gobernante de todo Egipto, segundo al mando del Faraón (Génesis 40-41).

En tercer lugar, con la evidencia incontrovertible de que sus sueños eran de Dios, y teniendo a su disposición la riqueza y el poder de gobernar el imperio más grande del mundo, ¿cómo le iría a José como líder? ¿Pasaría la prueba de carácter?

Carácter definitivo

A Andy Stanley se le atribuye haber dicho “Tu carácter es el guión interno que determinará tu respuesta al fracaso, el éxito, el maltrato y el dolor”.

Esto se desarrolló en la historia de José cuando una hambruna mundial llevó a sus hermanos a Egipto (Génesis 42-45). Aquí, en el cenit de la historia, se encuentra el relato más conmovedor de las Escrituras sobre el perdón genuino.

Como José les explicó a sus hermanos, lo que ellos hicieron para causarle mal, Dios lo usó para bien (45:5). Esta es la providencia, la doctrina cristiana clásica que afirma que Dios está activo en todos los asuntos de este mundo, supervisando todas las cosas de acuerdo con Su propósito divino. Y está bellamente ilustrado en una familia disfuncional.

La Providencia pone la vida en una perspectiva esperanzadora, especialmente en un mundo que se está desmoronando. Ésta habla de la fidelidad de José, tanto a la visión como a Dios, que parece eclipsar cualquier consideración por la riqueza y el poder de Egipto. Esto se ve en la instrucción de José en el lecho de muerte para que su familia llevara sus huesos a Canaán con ellos cuando Dios liberó a Israel (50:25).

Así que recuerde que Génesis,

el libro de referencia principal, destaca el poder de la visión y que, como líder, usted es un administrador de esa visión. La fidelidad fusionará su historia con la gran historia de Dios.

La Escritura advierte contra el peligro del liderazgo sin visión (Proverbios 29:18). Lástima que nuestros sueños a menudo se pierdan en el desorden de la vida y el ministerio. Algunas personas simplemente se olvidan de soñar. Pero la historia de José nos invita a soñar de nuevo y muestra cómo los sueños nacen, se prueban y se realizan.

Por lo tanto, mediante el poder de Aquel que puede hacer mucho más de lo que podemos imaginar (Efesios 3:20), ¡mantengamos vivos nuestros sueños! **AB**

Whaid Rose, ex presidente de la Conferencia General, es decano de Artios Center for Vibrant Leadership (Centro Artios para un Liderazgo Vibrante), y pastorea la congregación de la ID7 en Newton, NC. Él y su esposa, Marjolene, viven en Denver, NC.





Un Amigo Fiel

El rey David corría por su vida, iotra vez! La primera vez, huyó del rey Saúl, su suegro. David había sido uno de los favoritos en su corte. A medida que la influencia de Saúl disminuyó y el joven David ganó popularidad, los sentimientos de Saúl hacia él cambiaron a envidia, luego odio, y después trató de matarlo.

David buscó refugio en la corte del rey Aquis en Gat. Los consejeros del rey advirtieron: "No confíes en David. ¿Recuerdas a las mujeres que cantaron "Saúl mató a sus miles y David a sus diez miles?" "El rey Aquis comenzó a mirar a David con desconfianza. La bienvenida anterior de David estaba desapareciendo y el rey tenía miedo. Fingiendo ser un loco, David escapó.

Esta vez, David estaba huyendo de su propio hijo. Absalón le guardaba rencor a su padre y conspiró para tomar el cargo de rey en Jerusalén. Dejando el resultado en las manos de Dios, David reunió a su familia y huyó, temiendo por la seguridad de la ciudad si se quedaba.

Itay (que significa oportuno) era un guitita y refugiado de Gat con seiscientos hombres, y recientemente se había unido a David. Quizás Itay y David se habían conocido en Gat. Ahora se preparaba para huir con David.

"¿Por qué?" David le preguntó. "¡Regresa! ¡Quédate con Absalom! Esta no es tu pelea. ¿Por qué vagar por el campo conmigo? No tengo ni idea de adónde vamos. ¡Que la misericordia y la verdad te acompañen!"

Itay respondió: "¡Tan cierto como que el Señor y Su Majestad viven, juro que, para vida o

para muerte, iré adondequiera que usted vaya!" (2 Samuel 15:21).

David se sintió abrumado por esta afirmación de amistad y lealtad. "Ven con nosotros" (v.22). De modo que Itay y sus hombres se unieron a la larga fila que cruzaba el arroyo Kidron.

Absalón y sus seguidores los persiguieron. Se produjo una feroz batalla, y Absalón, que había querido ser rey, fue asesinado. Al escuchar la noticia, David se escondió y lloró porque todavía amaba a su hijo: "Sean bondadosos con Absalón. Perdónenle la vida". Los soldados deberían haber estado felices por la victoria. En cambio, se sintieron avergonzados y regresaron a sus tiendas de campaña, sintiendo la victoria más como una pérdida.

Joab le dijo a David que dejara de llorar. "Si no te presentas y hablas con los soldados, todos se irán a casa y te dejarán solo. Ellos fueron fieles contigo. Ahora haz lo correcto y sé fiel a ellos". Entonces David se secó las lágrimas y se dirigió a los soldados que se habían reunido a su alrededor.

No sabemos nada más sobre Itay; quizá pudo haber perdido la vida en la batalla. Sabemos que le fue fiel a David. ¿Recuerdas su promesa a David? Vive el SEÑOR, y vive mi señor el rey, que en cualquier lugar donde esté mi señor el rey, ya sea en muerte o en vida, allí también estará su siervo. Itay fue un amigo fiel.

Otros amigos pueden volverse contra ti, pero Jesús es el mejor amigo que puedes tener. Él sabe cómo te sientes. Lea acerca de Él en tu Biblia y habla con Él cuando ores.

Rompecabezas de Tabla de Códigos

	1	2	3	4	5	6	7
1	A	B	C	D	E	F	G
2	H	I	J	K	L	M	N
3	O	P	Q	R	S	T	U
4	V	W	X	Y	Z		

51 72 63 13 41 13 63 22 51 62 23 13 11 62 11 51 52

11 62 22 71 13 23 11 43 11 11 44 73 41 11 43 51 72 52 11

11 41 14 51 43 53 22 41 11 41 72 11 31 22 13 51 52 12 51 43 62 11 72 13

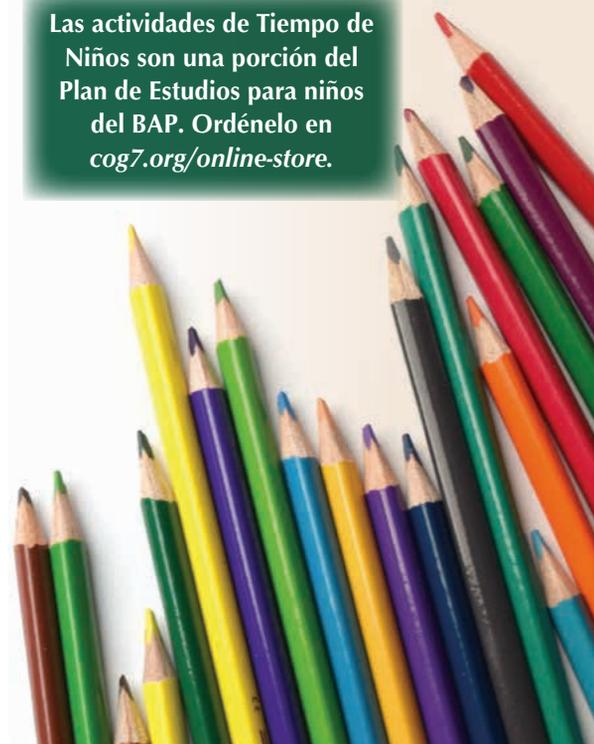
Utiliza la tabla de códigos que está arriba para hacer coincidir los códigos de los números con las letras. La solución a este rompecabezas describe a un amigo fiel y verdadero. Los números en las filas de arriba y a la izquierda de la gráfica representan los números de dos dígitos en los códigos. Escribe las letras que aparecen en los

cuadrados que se cruzan de esos dos números en los espacios en blanco correspondientes. Por ejemplo, la letra "F" está en el cuadrado del código 61.

La solución a este rompecabezas la encuentras en Proverbios 17:17 (NVI). Ver la página 26.



Las actividades de Tiempo de Niños son una porción del Plan de Estudios para niños del BAP. Ordénelo en cog7.org/online-store.





Prosperando en el Espíritu
Santo.
por Shirley Brosius

El clima invernal me agrietaba las manos. Aunque usaba guantes y me ponía crema, mis manos seguían siendo ásperas. Un día, un problema cardíaco terminó en un viaje en ambulancia. Cuando un médico intentó insertar una aguja intravenosa, comentó: “¡Estás deshidratada! Eso podría haber desencadenado su problema cardíaco”.

Toda mi vida tomaba agua cada vez que tenía sed. Pero ese era el problema: rara vez tengo sed. Así que compré una botella de agua cubierta con capacidad para dos tazas y ahora tomo tres botellas de agua al día, además de lo que tomo en las comidas.

Ha tomado mucha disciplina para seguir tomando agua, pero mantenerme saludable ha hecho que el esfuerzo valga la pena.

Incrementar el consumo de agua me trajo una agradable sorpresa: Mis manos rara vez se agrietan. El agua en el interior del cuerpo evidentemente beneficia el exterior.

Eso me recuerda los beneficios del agua viva que Cristo le ofreció a la mujer samaritana. Con demasiada frecuencia pensamos que podemos ser felices solo si ganamos un buen salario, si somos dueños de una casa bonita y si disfrutamos de unas vacaciones lujosas. Pero al igual que mis guantes y la crema de manos, esas son influencias externas. El verdadero contentamiento y felicidad provienen de una fuente interna: el agua viva que Cristo ofreció a la mujer en el pozo, registrada en el evangelio de Juan. Esa agua viva es el Espíritu Santo de Dios.

Con el Espíritu dentro de nosotros, encontramos contentamiento en una choza o en un hotel. Disfrutamos tanto una hamburguesa como un bistec. Agradecemos la gracia de Dios en cada momento del día.

Puede que las cosas no siempre salgan bien. Podríamos perder un trabajo, perder a un ser querido, perder nuestra salud. Pero sabemos que Cristo camina con nosotros y que Su Espíritu de gracia nos sostiene. Esa agua viva es tan vital para nuestra vida espiritual como el agua de la llave para nuestra vida física.

Agua física y espiritual

¿Sabías que el cuerpo está compuesto de un 60 por ciento de agua? Constantemente necesitamos reponer la que perdemos por medio de la transpiración y otras funciones corporales. El agua ayuda a regular nuestra temperatura

corporal, elimina los desechos y lubrica las articulaciones. También ayuda a nuestro cerebro a funcionar, combate las enfermedades y mejora la circulación. Sin agua, no podríamos vivir por mucho tiempo.

De igual forma, necesitamos al Espíritu Santo para tener almas sanas. Jesús les dijo a los discípulos que era bueno que Él se fuera porque enviaría al Espíritu Santo. Jesús entonces estaría con Sus discípulos y Su Espíritu moraría en la vida de cada creyente a través de las edades. Al reflexionar sobre esta verdad, me doy cuenta de cómo el Espíritu nutre fielmente cada área de mi vida espiritual, así como el agua nutre mi cuerpo.

El papel del Espíritu

Nos da seguridad de la salvación. “En Él también ustedes, después de escuchar el mensaje de la verdad, el evangelio de su salvación, y habiendo creído, fueron sellados en Él con el Espíritu Santo de la promesa, que nos es dado como garantía de nuestra herencia, con miras a la redención de la posesión adquirida de Dios, para alabanza de Su gloria” (Efesios 1:13, 14, NBLA).

Yo crecí en un hogar cristiano, leía las Escrituras y oraba regularmente. Criada en una granja, tenía un fuerte sentido de Dios a través de la naturaleza. Pero me preguntaba, si Jesús realmente era el Hijo de Dios, ¿por qué tuvo que sufrir y morir? Luego, después de ver las cruzadas cristianas por televisión cuando era una joven adulta, di un paso de fe y le dije a Dios que reconocía a Cristo como mi Salvador.

Ese paso trajo al Espíritu Santo, el Ayudador divino de Dios, a mi vida y me abrió los ojos. De repente, las Escrituras cobraron

sentido. Dios es santo, y solo aquellos que son puros y perfectos pueden entrar a Su presencia. Necesitaba un Salvador perfecto que me representara ante el Padre y asegurara mi salvación.

Convence de pecado. “Por esto, yo también me esfuerzo por conservar siempre una conciencia irreprochable delante de Dios y delante de los hombres” (Hechos 24:16).

Me siento culpable cuando hablo de alguien o hago algo que entristece a Dios. El Espíritu quiere que mi vida honre a Dios.

Explica las Escrituras. “El Espíritu Santo . . . les enseñará todas las cosas, y les recordará todo lo que les he dicho” (Juan 14:26). Al leer las Escrituras, el Espíritu Santo me ayuda a comprender

los pasajes y me recuerda que los lea en contexto. Por supuesto, el Espíritu también puede enseñarme a través de comentarios y libros de eruditos que han estudiado las Escrituras y las culturas de los tiempos bíblicos. Lo que me toca hacer es orar y tener discernimiento.

Guía en oración. “No sabemos qué pedir, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos que no pueden expresarse con palabras” (Romanos 8:26). El Espíritu ora a través de mí cuando me quedo sin palabras y abrumada por las preocupaciones de este mundo, o cuando simplemente no sé cómo orar por una situación difícil.

Conforta en la noche. “Y yo rogaré al Padre, y os dará otro consolador, para que esté con vosotros para siempre. (Juan 14:16, RVR- 1960). Cuando me entristezco o me preocupo por las circunstancias de la vida, el Espíritu me consuela por la noche al recordarme las Escrituras que he memorizado. Me tranquiliza mientras leo los salmos que me ayudan a expresar mis emociones.

“ Con el Espíritu dentro de nosotros, encontramos contentamiento en una choza o en un hotel. ”

Ayuda a dar fruto. “Más el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley” (Gálatas 5:22, 23). Cuando llamo a Dios, el Espíritu me prepara para mostrar mansedumbre y dominio propio cuando me falta paciencia y quiero criticar a mi esposo o mis

hijos. El Espíritu me prepara para afrontar el día para que mi vida bendiga a los demás sirviéndoles frutos espirituales.

Guía al servir a Dios. “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo” (Mateo 28:19, 20). Cuando mis hijos eran pequeños, el Espíritu me dió un empujoncito

atrás su cántaro de agua, corrió de regreso a su pueblo para invitar a otros a conocer a ese Hombre especial. El cántaro de agua puede representar no solo su antiguo estilo de vida, sino también su vergüenza, culpa y rechazo. La mujer descubrió que Aquel que tenía más derecho a rechazarla era el que más la amaba. Ella bebió de esa agua viva e inmediatamente la compartió con los demás.

Beber agua me satisface físicamente y evita que mis manos se agrieten, y el agua viva que ofrece Cristo me satisface espiritualmente. El Espíritu de Dios le susurra a

“ El Espíritu nutre fielmente cada área de mi vida espiritual ”.

a liderar clubes bíblicos después de la escuela. A medida que maduraban, me desempeñé como directora de educación cristiana. Ahora que no puedo ser tan activa físicamente, escribo artículos inspiradores. El Espíritu siempre me ha llevado a servir para lo cual estoy preparada física, social y mentalmente.

Vida cambiada

Creo que la vida de la mujer samaritana cambió dramáticamente después de que Jesús se le reveló como el Mesías que ella buscaba. La mía también cambió.

Ella debió haber tomado Su afirmación en serio porque, dejando

mi espíritu: “Tú eres Mi hija, Mi amada”.

Pídale a Dios que le dé sed de agua viva, y luego agrádeczcale por el fiel ministerio del Espíritu Santo que satisface su sed. **AB**

Shirley Brosius escribe desde Millersburg, PA. Las citas bíblicas son de la *Nueva Versión Internacional*, a menos que se indique lo contrario.



Usted puede obtener artículos de nuestros Exclusivos en Línea en cualquier momento en su dispositivo en inglés y español. Estas son algunas de las presentaciones que quizás se haya perdido.

Maravillosa Gracia por Oscar Mata. Como pastor de la ID7 y capellán de hospital, Oscar comparte ideas de su contacto con pacientes de COVID-19 que necesitan el toque de Jesús.



Tres Claves para Soportar el Sufrimiento por Marcellus George. Jesús dijo que podemos esperar problemas en este mundo mientras esperamos Su nuevo reino. Marcelo recurre a 1 Pedro para conocer las formas en que los creyentes pueden sobrevivir a sus pruebas

Reconciliación en el Tiempo de Dios por Abel Zaragoza. El autor nos lleva de regreso a la historia de Jacob y Esaú y las formas asombrosas en que Dios puede curar las disputas entre los miembros de la familia.

Visite baonline.org para obtener más Exclusivos en Línea, incluyendo el artículo sobre si los cristianos deberían ir a la guerra.

Fe Desafiante

Oh, Señor, dame una fe libre
De dudas y miedos que pudieran asaltar.
Concédeme, te lo ruego, una fe que sea más
Que lo que hay detrás o lo que hay enfrente.

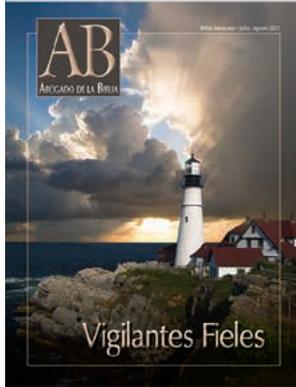
Un corazón que anhele ver Tu rostro
Un alma inalterada por el tiempo o el lugar.
Oh, dame, Señor, con toda Tu gracia
Una fe fuerte y desafiante.

Nathanael Reed





Los Lectores Escriben



Pecado y salvación

Nota del editor: A continuación se muestra una pregunta de seguimiento de la sección Preguntas y Respuestas del número de julio — agosto: “¿Los cristianos pierden la salvación cuando pecan?”

¿Qué hay de Hebreos 10:26?

K. G.
Email

Respuesta del hermano Calvin Burrell: Hebreos 10:26 es uno de los muchos textos bíblicos que nos advierten sobre suponer de la gracia de Dios, ya sea alejándonos del Salvador que dio todo por nuestra redención en la cruz o caminando intencional y continuamente en pecado después de haber sido limpiado por la sangre de Jesús. Varios de estos textos están en el libro de Hebreos, donde la principal preocupación del escritor es por aquellos seguidores judíos (hebreos) del Mesías que estaban pasando por pruebas

severas y sufriendo por su fe en Cristo. Ellos estaban tentados a apartarse de su fe cristiana y volver a Moisés y a la fe del judaísmo del antiguo pacto. Toda la última mitad de Hebreos 10 repite la advertencia una y otra vez: No hay vuelta atrás de Jesús a Moisés. Tal cambio significa una pérdida completa y total de todas las ventajas y beneficios del nuevo pacto que fue ganado para nosotros en la cruz, en la tumba vacía y por la intercesión de Jesús por nosotros en el cielo.

El punto clave para aprender y recordar de Hebreos 10:26 y de advertencias similares no es que perdamos nuestra salvación por la debilidad humana o las faltas diarias (pecados) que fácilmente nos acosan. La comparación de este versículo con 1 Juan 1:9, por ejemplo, nos lleva a concluir que Hebreos 10:26 debe referirse al pecado de la apostasía — de apartarse de Cristo como nuestro Salvador y volver a nuestros viejos caminos de rebelión e incredulidad. Esto está implícito en las palabras pecar intencionalmente, intencional y continuamente, sin más consideración por el sacrificio que Jesús hizo. Eso es un regreso a la oscuridad y la muerte.

Compare esto también con Números 15:30, donde se dio una advertencia similar a los hijos de Israel. No deben pecar “con soberbia” (“deliberadamente” NVI) porque hacerlo los pone en peligro de apostasía y blasfemia contra el Espíritu Santo, para

lo cual no hay perdón, según la enseñanza de Jesús.

Con respecto a Hebreos 10:26 y otros textos similares, sí, nos advierten que es posible perder nuestra salvación. Pero también nos reconforta saber que no la perdemos fácilmente a causa de nuestra fragilidad humana. Por el contrario, lo único que resulta en una pérdida de nuestra redención en Cristo es dejar de creer y confiar en Él, darle la espalda, rechazar la salvación que vino por la gracia de Dios a través de la fe en el Hijo único, nuestro Salvador. Cuando vinimos a Cristo al principio, nuestras buenas obras no aseguraron nuestro lugar en Su familia; la fe nos abrió la puerta de la salvación. De manera similar, si vamos a perder nuestro lugar en la familia de Dios, nuestros delitos o defectos o fracasos individuales no nos orillan a salir de la casa; el no continuar en la fe sí lo hace. Lea esto en Hebreos 3:12 — 4:11. Léalo de nuevo en Hebreos 7-10. Hebreos 11 canta las alabanzas de la fe por todos los redimidos. La fe es la victoria que vence al mundo y asegura nuestro futuro en el reino de Dios.

Solución

En todo tiempo ama el amigo; para ayudar en la adversidad nació el hermano.



David Ross

1981 – 2021

El pastor David Ross (39) de Owosso durmió en Jesús



el domingo 16 de mayo, con su esposa a su lado.

David nació el 28 de agosto de 1981 en Midland, Michigan, hijo de Leonard James Ross y Debra Joy Britcher. Después de la secundaria, David obtuvo una licenciatura en estudios bíblicos, una maestría en teología y un doctorado en educación cristiana del Seminario Internacional.

El 31 de julio de 2015, David se casó con Makayla Jill Schlenker en Owosso. En los siguientes cinco años, dieron la bienvenida a tres hijas: Neva, Selah y Eden. David era un hombre de familia, atesoraba el tiempo que pasaba con su esposa e hijas y llevaba con orgullo el título de “papá de niñas”. Era un apasionado de la Palabra de Dios, todos los días pasaba horas leyendo y hablando de ella con cualquiera que quisiera escucharla.

David pastoreaba la Iglesia de Dios (Séptimo Día) en Owosso. Compartió su conocimiento bíblico cuando escribió las lecciones de Escuela Sábatica de TVR correspondientes al año 3 (2019). También impartía clases de apologética en Spring Vale Christian School y estaba en el proceso de obtener un Doctorado de Ministerio en apologética del Southern Evangelical Seminary. Recientemente había sido contratado como decano de asuntos académicos de Artios Christian College.

David participaba activamente en la comunidad, sirviendo en el consejo de asesoría de Angel’s Hands Outreach y como miembro de la Asociación Ministerial del Área de Owosso.

A David le sobreviven su esposa, Makayla; sus hijas Neva, Selah y Eden; su mamá, Debra Cadieux;

madrstra, Barbara Ross; hermana, Jennifer (Scott) Margrif; hermanastros, Jimmy (Helen) McTheeney y Lenny (Melissa) McTheeney; y abuelo, David Britcher.

Le precedieron en la muerte su padre, Leonard; abuela, Noreen Britcher; y abuelos paternos, Earl y Helen Ross.

Visite nuestra página de Memoriales (churchright.org) para obtener más información sobre la vida de David.

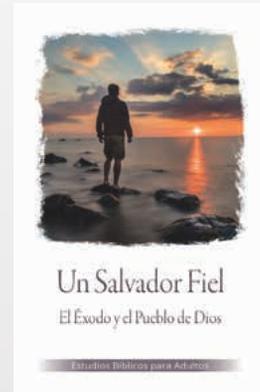


Un Salvador Fiel

La serie trimestral “Fieles” concluye el 2021 enfocándose en nuestro gran Dios y Padre. Él nos ha llamado a ser socios fieles en el pacto, y es el deseo de nuestro corazón ser fieles. Y, sin embargo, al reflexionar sobre la larga y tortuosa historia de las Escrituras, sabemos que no habría historia, ni Abraham, ni Pedro, ni nosotros, si no fuera por nuestro Creador y Salvador, quien es el único totalmente fiel.

Las lecciones del cuarto trimestre estudian la fidelidad de Dios a Israel en su Éxodo y cómo las historias de Israel son ejemplos de Su fidelidad para con nosotros, en Cristo, en todas las circunstancias. Cualquiera que sea el obstáculo, dondequiera que nos encontremos, la Biblia nos ha enseñado a decir: “Pero fiel es Dios” (1 Corintios 10:13).

Para solicitar copias de *Un Salvador Fiel*, visite la tienda en línea en cog7.org.





en Kenia

por **Abrahams Wanda Odongo**

Kenia está ubicada en la parte este de África y cubre 591,971 kilómetros cuadrados. Limita con Somalia, Etiopía, Sudán del Sur y Sudán al norte; Uganda y Tanzania al oeste; y el vasto Océano Índico al este. La población de Kenia de aproximadamente 48 millones está compuesta por 43 tribus. Nairobi es la capital de Kenia, con una población de aproximadamente 4 millones.

Kenia es una nación predominantemente cristiana (aproximadamente el 80 por ciento), aunque la población musulmana y atea ha aumentado constantemente. Los católicos, anglicanos, adventistas y otras denominaciones protestantes constituyen

la mayor parte de la población cristiana.

Kenia tiene un rico patrimonio cultural y es el hogar de la tribu Masai de fama mundial, conocida por su valentía y su forma de vida tradicional. Kenia también es famosa por su rica vida silvestre, bosques naturales y paisajes. En gran parte es una nación pacífica, salvo por la violencia espontánea provocada por las comunidades de pastores que chocan por el pastoreo, las tierras agrícolas, el agua y la política.

Historia de la ID7

Se cree que la Iglesia de Dios (Séptimo Día) llegó a Kenia a fines de la década de 1960 y principios de la de 1970, aunque los registros del gobierno mues-

tran que la Conferencia General de la Iglesia de Dios (Séptimo Día) se registró formalmente en 1981. Desde entonces, la Iglesia ha tenido su porción de éxitos y desafíos. A través del gran apoyo de la Conferencia General en los Estados Unidos y Canadá, ha experimentado un crecimiento constante y una mejor organización a lo largo de las décadas. Debido a las divisiones locales, el crecimiento de la membresía ha sufrido golpes ocasionales. Pero por la gracia de Dios, estamos presenciando un liderazgo mejor, más claro y más participativo.

Estado actual de la Iglesia

Kenia tiene un total de 91 congregaciones, con una membresía aproximada de entre 3.500

y 4.000. El tamaño de las congregaciones individuales varía, desde menos de 50 miembros hasta más. Administrativamente, la Iglesia está actualmente subdividida en doce distritos. Nuestra iglesia aún tiene que llegar a muchas regiones, especialmente a las áreas costeras del sureste y noreste del país.

Bajo el liderazgo del consejo nacional, la Iglesia en Kenia se está enfocando en su misión y visión, que es llegar a todas las personas con el evangelio de Jesucristo y compartir el amor de Dios. Estamos enfocados en ayudar a este mundo cansado a encontrar descanso en Jesucristo. Estamos comprometidos unos con otros en la comunión y la evangelización, y estamos comprometidos a equipar y preparar a todos los miembros para la obra del ministerio a través del entrenamiento y el discipulado. A medida que perseguimos nuestra visión, nuestro valor fundamental es el amor. Compartimos el amor incondicional de Dios con un mundo perdido.

Para lograr esto, cada distrito de la Iglesia de Dios en Kenia tiene un plan sólido de evangelización con cruzadas y evangelización de puerta en puerta. El pastor Abrahams Wanda Odon-go, presidente de la conferencia nacional, ha estado involucrado en el ministerio de radio gracias al apoyo de Misiones de la CG. Este ministerio ha visto a la Iglesia crecer rápidamente desde 2001, ¡de dos iglesias a 29 actualmente solo en el Distrito Sur de Nyanza! La mayoría de los distritos han organizado equipos de evangelización y alcance. Aunque todavía tenemos que formar una estrategia de capacitación para equipar a todos nuestros miembros, nos damos cuenta de lo necesario



que es esto para lograr nuestra visión.

Proyectos ministeriales y apoyo internacional

Kenia agradece a la Conferencia General por el apoyo en proyectos como el Ministerio de Huérfanos y Viudas, que cubre áreas muy afectadas por el SIDA, la guerra y los conflictos. Las áreas donde este ministerio ha bendecido maravillosamente las vidas de huérfanos y viudas incluyen los distritos del sur de Nyanza, Gucha, Bureti, Bomet y Turkana. Este apoyo también incluye la educación, la salud y el bienestar de los enfermos y vulnerables.

Las Misiones de la CG también han apoyado a dos escuelas misioneras en Kenia proveyendo sueldos para el personal de la Academia Kesitah en South Nyanza y la Academia Chesoen en Bomet. Se han construido

varias aulas nuevas en Bomet y se han renovado las más antiguas. Estas escuelas brindan educación de calidad para huérfanos y otros niños del área.

Nuestra Conferencia Nacional está trabajando en un programa de proyectos de auto-mantenimiento. Esto ayudará a empoderar económicamente a los miembros y, a su vez, ayudará a la Conferencia Nacional a lograr su mandato a través de las ofrendas, diezmos y otras formas de apoyo a la Conferencia. Los proyectos agrícolas son una buena empresa para algunos de nuestros distritos, mientras que otros distritos están considerando otras alternativas. Tal como está ahora, aparte de las iglesias locales que participan en actividades de evangelización, algunas iglesias han estado recaudando dinero para ayudar a construir sus estructuras de adoración. Damos gracias a Dios por el esfuerzo que siempre han hecho los miembros.



Kenia

Población:
48,417,000

Capital: Nairobi

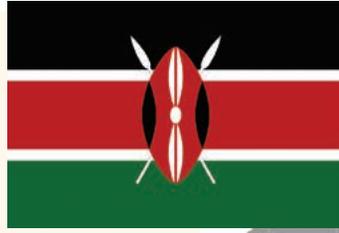
Idioma Oficial: Swahili e inglés

Territorio: 591,971 km cuadrados/228,561 millas cuadradas

Congregaciones oficiales de la ID7: 91

Membresía de la ID7: 3,500+

Presidente: Abrahams Wanda Odongo



Desafíos continuos

El mayor desafío al que nos enfrentamos en Kenia es la amenaza del VIH/SIDA, que ha infectado y afectado a la mayoría de la población de la Iglesia. Las secuelas de esto han provocado pobreza, enfermedad y niveles bajos de productividad. La falta de capacitación para pastores, evangelistas y otros trabajadores de la Iglesia también es un gran revés en el progreso de la Iglesia. Pedimos que nuestros hermanos



y hermanas de todo el mundo oren con nosotros por estos desafíos para que Dios pueda abrirnos el camino.

Pedimos sus oraciones por la Iglesia en Kenia porque la mayoría de las áreas con gran número de miembros son las más afectadas por el VIH/SIDA. Un alto porcentaje de miembros en áreas como el sur del distrito de Nyanza, han perdido familiares o se han infectado. Esta alta tasa de infección se atribuye a prácticas culturales rebeldes que promueven la inmoralidad y la promiscuidad. La herencia y los rituales de la esposa, la pobreza que conduce a la prostitución juvenil y los elementos culturales negativos han contribuido a una tasa de infección sin precedentes en el oeste de Kenia. Esto es especialmente cierto entre la comunidad Luo, donde estas costumbres son rampantes. Sin embargo, la Iglesia ha estado a la vanguardia en la lucha contra estas tradiciones y ha estado ayudando a las víctimas.

A pesar de los desafíos, la Iglesia de Dios (Séptimo Día) en Kenia está comprometida con nuestra misión de alcanzar a otros con el evangelio de Jesucristo. Kenia sigue siendo una nación estratégica para llegar a otros países vecinos como Tanzania, Uganda, Ruanda, Sudán del Sur, Burundi y la República Democrática del Congo.

La Misión en Kenia

Agradecemos a Dios por el privilegio de estar en Su iglesia y de servir al pueblo de Dios en este momento. Confiamos en Dios que a través de las oraciones y los esfuerzos para evangelizar, duplicaremos el número de miembros en diez años. Kenia ofrece muchas oportunidades misioneras porque el evangelio no ha llegado a algunas áreas en lo absoluto, especialmente el norte de Kenia. Nuestra estrategia es capacitar y enviar misioneros a estas partes.

Esta y otras oportunidades en todo el mundo son posibles gracias a sus oraciones y apoyo económico. Comuníquese con Misiones de la CG (GC Missions) (gcmisions@cog7.org) para obtener más información sobre cómo puede ayudar en los esfuerzos de evangelización y capacitación en Kenia y otros países. Escriba un cheque con "GC Missions" en la línea del memo o haga una donación en línea en cog7.org/giving.

El pastor Abrahams Wanda Odongo

vive en Obuya, Kenia. Además de su papel como presidente de la Conferencia General en Kenia, es un radio evangelista.





¿Quién es Mi Amigo?

Lucas 10 habla de un experto en la ley judía que probó a Jesús en público con un examen sorpresa: “Maestro, ¿haciendo qué cosa heredaré la vida eterna?” (v. 25). En el siguiente breve intercambio, este intérprete de la ley y Jesús estuvieron de acuerdo con la respuesta de la ley: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo” (vv. 27, 28).

Maestro, ¿haciendo qué cosa heredaré la vida eterna?

“Deseando justificarse a sí mismo”, el intérprete de la ley luego hizo esta pregunta: “¿Y quién es mi prójimo?” (v. 29). Jesús le respondió con la parábola del Buen Samaritano, y después le regresó la pregunta al intérprete de la ley, dime, “¿quién actuó como prójimo?”. El intérprete de la ley se vio obligado a reconocer que amar al prójimo no se trata de restringir el amor a unos pocos en específico, sino de mostrar amor de manera proactiva hacia todos los que encuentre. ¿Quién es mi prójimo? Todos los que conozco.

Sustituya la palabra prójimo por amigo. Puede que no haya un mandamiento específico de “Ama a tu amigo como a ti mismo”, pero ese principio de acción que Jesús enseñó en Su parábola se aplica de la misma manera. ¿Quién es mi amigo? Potencialmente, todos los que conozco. ¿Por qué es tan importante? Porque la mayoría de los que vienen a Cristo lo hacen dentro del contexto de una relación personal con una o más personas que demuestran el amor de Cristo y la transformación por Cristo. ¿Y por qué eso es importante? Porque Jesús ordenó: “Id y haced discípulos” (Mateo 28:18-20). Si vamos a obedecer a Jesús, no solo debemos ser fieles a las amistades que ya disfrutamos, sino también debemos hacer nuevas amistades. ¿Cómo podríamos hacer eso? No se me ocurre mejor ejemplo que el del mismo Jesús.

Hace muchos años, en un sermón, el pastor

John Maxwell sugirió seis elementos de amistad, “al estilo de Jesús”. Aquí está mi breve expresión de esos seis elementos.

Jesús practicaba lo que predicaba. No solo hablaba de acercarse a la gente; Intencionalmente se acercaba e interactuaba con ellos. Él pasó Su vida entre aquellos a quienes vino a salvar.

Jesús estaba disponible para todos. Judío o gentil, hombre o mujer, viejo o joven, rico o pobre, religioso o pecador: Jesús simplemente amaba a la gente.

Jesús tenía algo importante que decir. A menudo pasamos nuestro “tiempo con la gente” participando en conversaciones triviales: el clima, los deportes, la política. Los ejemplos de Sus conversaciones que se conservan en las Escrituras lo muestran moviendo rápidamente las conversaciones hacia los asuntos de Dios y del reino.

Jesús se identificó con la gente. Él es deidad, Dios con nosotros, El que creó todo. Sin embargo, se humilló a Sí mismo y entró en nuestro mundo como uno de nosotros para experimentar la vida como lo hacemos nosotros. Jesús no se mantenía por encima y apartado de la gente; Se unía a ellos.

Jesús estaba lleno de compasión por la gente. Él sentía su dolor emocionalmente. Más importante aún, actuó para consolar y ayudar a las personas en sus áreas de necesidad.

Jesús ofreció a la gente lo que nadie más podía ofrecer: Se ofreció Él mismo.

Nosotros también podemos hacer amigos al “estilo de Jesús” y luego presentarles al Salvador. ¿Realmente podemos considerarnos amigos fieles si no lo hacemos?

¿Quién es mi amigo? Todos los que conozco. ¿Quién es un amigo fiel? Espero que cada uno de nosotros.

— Loren Stacy



Bible Advocate
(USPS 054 160)
P.O. Box 33677
Denver, CO 80233 0677
USA

Periodicals
Postage Paid
at Broomfield,
Colorado and
additional offices

